

El ahorro en los costes del riego, aspecto vital para asegurar el futuro del cultivo en España

Jose Manuel Omaña AIMCRA

En las condiciones españolas la necesidad de regar la remolacha supone una diferencia importante respecto a otros países europeos, tanto desde el punto de vista de mejora de rendimientos, como de incremento del coste de producción. Actualmente el coste del riego supone un riesgo grave para la competitividad del sector en España, especialmente para los agricultores de riegos caros. En estos momentos disponemos de soluciones para reducirlo, e incluso para conseguir ventajas competitivas frente a los grandes países productores europeos.

Debemos distinguir entre los regadíos de comunidades de regantes y los riegos particulares. En el primer caso buena parte de la superficie de regadío se ha modernizado en los últimos años, por lo que los costes de riego son “razonables” y nos permiten ser competitivos. Sin embargo existen muchos otros regadíos particulares donde la única modernización posible es la que acometa el propio agricultor.

AIMCRA, durante los últimos años, ha sido pionera en España en impulsar soluciones a este problema, soluciones que ya son una realidad en las explotaciones remolacheras, siendo numerosos los casos de éxito en los que se ha conseguido disminuir drásticamente el coste del riego.



Las soluciones son de dos tipos:

- La sustitución de las fuentes de energía convencional (diésel y electricidad de red), por energía fotovoltaica producida en la propia explotación.
- La implantación de medidas de eficiencia energética y la mejora de las condiciones de contratación con las compañías eléctricas.

Mediante ambos sistemas se consiguen ahorros en el coste del riego de entre un 50% y un 75%. Incluso, en el caso del riego solar el ahorro alcanza el 100% una vez amortizada la instalación en tan sólo 5 o 6 años.

Esto abre nuevas expectativas para el sector, pues nos puede ayudar no solo a mantener nuestra competitividad en los próximos años, sino incluso a recuperar la cuota de mercado perdida tras la reforma de la OCM del azúcar del año 2008, en la que España redujo a la mitad su anterior cuota de un millón de toneladas de azúcar.

Para acometer este cambio de modelo energético en el riego es necesaria la colaboración de todos los actores: agricultores, industria, administración, empresas y entidades financieras.

Hasta hace unos meses la cuota de producción de azúcar en España era de 490.000 t,

frente a un consumo anual de más de 1.300.000 toneladas. Si somos capaces de disminuir **drásticamente** nuestros costes energéticos de riego podremos aspirar a ser autosuficientes.

Resulta urgente acometer un **Plan de Reducción del Coste Energético del Riego**, pero este plan debe abarcar no solo a las comunidades de regantes, objeto de las grandes obras de modernización, sino también a las captaciones y sondeos particulares, que hasta ahora no han recibido el impulso de las administraciones, y que constituyen un gran potencial que también se debe mejorar, tanto desde el punto de vista energético, como de la optimización en el uso del agua.

Dada la importancia que tiene el ahorro de costes energéticos para el futuro del cultivo de la remolacha en España, desde 2016 AIMCRA ha prestado un servicio personalizado de asesoramiento en esta materia a los socios que lo han solicitado, siendo numerosas las explotaciones donde se han llevado a cabo mejoras con el consiguiente ahorro de costes. AIMCRA sigue ofreciendo este servicio a todos sus socios. Si está interesado en que le ayudemos a tomar las decisiones correctas y adaptadas a su caso no dude en contactar con AIMCRA, en el correo j.m.omana@aimcra.es, o el teléfono 606086449.

Resulta urgente acometer un Plan de Reducción del Coste Energético del Riego